



El arte de las palabras

Una sa...ia ané...dota ára...e cuenta que en cierta ocasión un Sultán soñó que ...abía perdido todos los dientes. Después de despertar, mandó aamar a un sa...io para que interpretase su sueño.

-¡Qué desgracia, mi señor! -e....clamó el sa...io-, cada diente caído representa la pérdida de un pariente deuestra Majestad.

-¡Qué insolencia! -gritó el Sultán enfurecido- ¿cómo te atre....es a decirme semejante cosa? ¡Fuera de aquí!

Llamó a su guardia y ordenó que le dieran cien latigazos. Más tarde ordenó que le trajesen a otro sa...io y le contó lo que ha....ía soñado. Éste, después de escuchar al Sultán con atención, le dijo:

-¡Excelso Señor! Gran felicidad osa sido

reser....ada. El sueño si....nifica que
sobre....iviréis a todosuestros parientes.

Iluminóse el se....blante del Sultán con una gran
son....isa y ordenó le dieran cien monedas de oro.
Cuando éste salía del palacio, uno de los
cortesanos le dijo a....mirado:

-No es posible! la interpretación que ha....éis
....echo de los sueños es la misma que el primer
sa....io. No entiendo por qué al primero le pagó
con cien latigazos y a ti con cien monedas de oro.

-Recuerdaien, amigo mío -respondió el
segundo sa....io- que todo depende de la forma en
el decir, uno de los grandes desafíos de la
....umanidad es aprender el arte de comunicarse.

De la comunicación depende, muchaseces, la
felicidad o la desgracia, la paz o la guerra. Que la
....erdad debe ser dicha en cualquier situación, de
esto no ca....e duda, sin embargo, la forma en la
que de....e ser comunicada es lo que pro....oca en
algunos casos, grandes problemas.

Laerdad puede co....pararse con una piedra
preciosa. Si la lanzamos contra el rostro de

alguien, puedeerir, pero si la en presentamos en un delicado em....alaje y la ofrecemos con ternura, ciertamente será ace....tada con agrado. Elombre ha reci....ido el don de la palabra y tiene sobre lasestias ésaentaja: pero lasestias son preferibles a las personas cuando las palabras carecen deuen sentido.

Clásico árabe

Texto completo

El arte de las palabras

Una sabia anécdota árabe cuenta que en cierta ocasión un Sultán soñó que había perdido todos los dientes. Después de despertar, mandó a llamar a un sabio para que interpretase su sueño.

-¡Qué desgracia, mi señor! -exclamó el sabio-, cada diente caído representa la pérdida de un pariente de Vuestra Majestad.

-¡Qué insolencia! -gritó el Sultán enfurecido- ¿cómo te atreves a decirme semejante cosa? ¡Fuera de aquí!

Llamó a su guardia y ordenó que le dieran cien latigazos. Más tarde ordenó que le trajesen a otro sabio y le contó lo que había soñado. Éste, después de escuchar al Sultán con atención, le dijo:

-¡Excelso Señor! Gran felicidad os ha sido reservada. El sueño significa que sobreviviréis a todos vuestros parientes.

Iluminóse el semblante del Sultán con una gran sonrisa y ordenó le dieran cien monedas de oro. Cuando éste salía del palacio, uno de los cortesanos le dijo admirado:

-No es posible! la interpretación que habéis hecho de los sueños es la misma que el primer sabio. No entiendo por qué al primero le pagó con cien latigazos y a ti con cien monedas de oro.

-Recuerda bien, amigo mío -respondió el segundo sabio- que todo depende de la forma en el decir, uno de los grandes desafíos de la humanidad es aprender el arte de comunicarse.

De la comunicación depende, muchas veces, la felicidad o la desgracia, la paz o la guerra. Que la

verdad debe ser dicha en cualquier situación, de esto no cabe duda, sin embargo, la forma en la que debe ser comunicada es lo que provoca en algunos casos, grandes problemas.

La verdad puede compararse con una piedra preciosa. Si la lanzamos contra el rostro de alguien, puede herir, pero si la presentamos en un delicado embalaje y la ofrecemos con ternura... ciertamente será aceptada con agrado.

El hombre ha recibido el don de la palabra y tiene sobre las bestias ésa ventaja: pero las bestias son preferibles a las personas cuando las palabras carecen de buen sentido.

Clásico árabe

<https://www.estudiortografia.com/>